


Condiciones que impulsan a los adultos mayores a ingresar a la educación formal


Conditions that drive elderly people to apply for formal education

Leidy Mora-Olaya 

Secretaría de Educación, Sabaneta, Antioquia, Colombia

Gustavo Pineda-Castro 

Control Interno Disciplinario, Sabaneta, Antioquia, Colombia

David Londoño-Vásquez 

Institución Universitaria de Envigado, Envigado, Colombia

Resumen

Objetivo: analizar las condiciones personales, sociales y familiares que inciden en la decisión de los adultos mayores para iniciar sus estudios en los Ciclos Lectivos Integrados (CLEI) del municipio de Sabaneta (Antioquia) en el 2019. **Método:** cualitativo, hermenéutico-fenomenológico. Los participantes fueron seleccionados por muestreo de voluntarios al inicio de 2019. En total, fueron 4 mujeres y 7 hombres, con edades entre los 63 y 74 años, de estratos bajo y medio bajo. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada (pensada desde la historia de vida) y encuestas socioculturales. Para su análisis se empleó el método de análisis de narrativas. **Resultados:** surgieron cuatro categorías: la educación como proceso continuo, el aprendizaje constructivista, la formación humana a través de la educación y los aspectos sociales, culturales y familiares transformadores. **Conclusiones y discusiones:** el adulto mayor (re)construye planes de vida a partir de su decisión de formarse en el CLEI, puesto que ve en la educación una posibilidad de autonomía, de autocuidado, de participación social y familiar, de acompañamiento a los suyos y de crecimiento personal. Esto evidencia la constante (re)construcción de los seres humanos durante todo su ciclo vital.

Palabras clave: formación humana, educación, adulto mayor.

Abstract

Objective: to analyze the personal, social, and family context that influence elderly people's decision to begin to study in Integrated Academic Years (CLEI, for its Spanish acronym) in the Sabaneta municipality (Antioquia) in 2019. **Method:** a qualitative and hermeneutic-phenomenological method was applied in this study. Participants (4 women and 7 men aged 63 to 74 years) belonging to low and mid-low social classes were selected by a volunteer sampling at the beginning of 2019. The applied techniques were the semi-structured interview (designed according to life stories) and socio-cultural surveys. For these survey analyses, the narrative inquiry was used. **Results:** four categories emerged: education as an ongoing process; constructivist learning; human training through education; and transforming social, cultural, and family-related aspects. **Conclusions and discussion:** elderly people (re) build life plans based on their decision to receive training within the CLEI, as they consider education an opportunity to achieve autonomy, self-care, social and family participation, personal growth, and growth of their loved ones. This shows the ongoing (re)construction of human being during their whole life.

Key words: human training, education, elderly people.

Open Access:

ISSN: 0124-2121
E-ISSN: 2665-2420

ARTÍCULO RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

Copyright ©

By *Educación y Humanismo*

Editor:

Dhayana Fernández Matos
Universidad Simón Bolívar

Correspondencia:

David Londoño
dalondono@correo.ue.
edu.co

Recibido: 01-05-2020
Aceptado: 18-07-2020
En línea desde: 26-08-2020

DOI:
10.17081/eduhum.22.39.4133

Este artículo presenta los resultados obtenidos en la tesis Condiciones personales, sociales y familiares que instan a los adultos mayores a ingresar a la educación formal: La experiencia en los Ciclos Lectivos Integrados (CLEI) del Municipio de Sabaneta (Antioquia), la cual fue aprobada como requisito de grado en la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-Cinde en el 2020.

Cómo citar este artículo (APA): Mora-Olaya, L., Pineda-Castro, G., & Londoño-Vásquez, D. (2020). Condiciones que impulsan a los adultos mayores a ingresar a la educación formal. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-16. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4133>

Introducción

Cuando se habla del adulto mayor, usualmente, se piensa en personas mayores de 65 años que ya están experimentando una etapa económica, social y familiar diferente a la históricamente convencional (Salgado, Céspedes y Céspedes, 2020); se asocia con conceptos como jubilación, descanso y cuidado familiar (Larrain, Zegers & Orellana, 2019). No obstante, las realidades no son iguales ni comparables (Rivillas et al., 2017).

En 2018, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) calculó que para el 2019, el 9% de la población mundial sería mayor de 65 años y que para el 2050, la cifra subiría al 16%. Es decir, las personas adultas mayores, como grupo etario, viene creciendo cada año y ganando representación poblacional, dada a la prolongación de la expectativa de vida y la disminución de los nuevos nacimientos en algunos países.

En Colombia, la población mayor de 60 años representa casi 7 millones de habitantes, de los cuales el 10% no sabe leer ni escribir (Dane, 2019) y el promedio de años de estudio es de 5,8. Esto significa que existe un número importante de adultos mayores alfabetizados que no cursaron la primaria o la secundaria, teniendo en cuenta que el promedio en adultos es de 9,9 y el de jóvenes 11,2 (Observatorio de la Democracia, 2017).

Por tanto, no resulta extraño que en los últimos años los proyectos de formación del adulto mayor se hayan escolarizado (García, 2007), pues, parece ser que, para algunos de ellos, iniciar o continuar su proceso de educación formal es un objetivo para alcanzar. Al respecto, en Antioquia, según el Plan de Desarrollo de la Alcaldía de Sabaneta (2016), la tasa de analfabetismo es del 8,04% en mayores de 15 años. Si bien este porcentaje disminuye considerablemente para el municipio de Sabaneta con 2.27%, es muy representativo dado a que casi la totalidad de ese porcentaje son adultos mayores.

En este contexto, la educación del adulto mayor surge como una necesidad personal, social o familiar (Galinsky, 2018), que conlleva al bienestar en un espacio de aprendizaje saludable (Näsman, et al., 2019), entendiendo que el desarrollo humano nunca es un proceso culminado (Reyes & Machado, 2017). No obstante, las apuestas estatales todavía no resultan ser contundentes frente a este grupo poblacional en relación con la educación formal. En las becas y rubros municipales, departamentales y nacionales predomina la participación de jóvenes. Aspecto que *per se* no está mal, si se observa desde una perspectiva de tasa de recuperación de la inversión. Pero, definitivamente, su espectro se podría ampliar a otros grupos poblacionales en términos de calidad de la vejez y el desarrollo humano (Martínez de Morentin, 2006), teniendo presente la capacidad que presentan los adultos mayores para educarse (Mogollón, 2012).

Ahora bien, la educación es una herramienta que permite a los seres humanos afianzar habilidades y conocimiento para afrontar las dificultades; es decir, la educación expande la creatividad, promueve la evolución independientemente del nivel cultural, social y

personal, en ese sentido, "la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo" (Freire, 1974, p.1). Por consiguiente, cada acción educativa se desprende de prácticas sociales, culturales y económicas (Durkheim, 2013).

La educación requiere de un acercamiento cualitativo que propenda por la resolución de conflictos y obstáculos que puedan poner en peligro el desarrollo de la persona (Nussbaum, 2010). También es importante destacar que sirve de base para consolidar un ambiente de desarrollo, donde se puede experimentar una realidad que responde a las necesidades e intereses de dicha sociedad (Batista, 2006).

En otras palabras, a través de la educación, el adulto mayor puede alcanzar los medios requeridos para consolidar su aprendizaje en pro de la obtención del logro propuesto (Franco, Londoño y Restrepo, 2017), resolviendo conflictos por medio de la participación y la reflexión (Sullivan, 2012), y encaminándose hacia la innovación (Mostaghel, 2016).

Es necesaria una visión de la educación para las personas que "desean mejorar sus aptitudes, enriquecer sus conocimientos y mejorar sus aptitudes técnicas, tecnológicas y profesionales; al atender de forma particular las necesidades y potencialidades de esta población" (Ministerio de Educación Nacional, 2007, p.1).

En cuanto al desarrollo humano del adulto mayor, el bienestar y la autonomía son dos condiciones requeridas (Shanas, 2017), que pueden ser influidas considerablemente por la economía (Ayala, 2013), pues afecta las condiciones de acceso a los cuidados sanitarios y de salubridad, al igual que con los procesos educativos (Nordin, et al, 2017) y la autorepresentación frente la seguridad familiar (Wang & Long, 2018). De allí, la necesidad de propender por el desarrollo de las competencias productivas y creativas de los adultos mayores (Peralta, 2017), en relación a las capacidades, intereses y necesidades (PNUD, 2015). Una opción podría ser la formación a través de las habilidades para la vida (Muriel, Gómez y Londoño, 2020).

En la misma línea, las habilidades para la vida están relacionadas con la forma como los miembros de una sociedad utilizan comportamientos aprendidos para resolver problemas cotidianos (Corrales, Quijano y Góngora, 2017), en donde se emplean la resolución de conflictos, el aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional (Cuenca, 2011), en pro de la obtención del logro propuesto (Knowles, Holton y Swanson, 2004). Es allí donde la educación requiere de escenarios que permitan consolidar no solo el aprendizaje de conceptos, sino también el crecimiento personal de los participantes, en relación con la solución de conflictos (Chaux, Lleras y Velásquez, 2012). Esto se alcanza gracias al trabajo en equipo, la interacción, el reconocimiento del otro, la argumentación y la concertación (Felgueroso, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, este artículo se centra en analizar las condiciones personales, sociales y familiares que inciden en la decisión de los adultos mayores para iniciar sus estudios en los Ciclos Lectivos Integrados (CLEI) del municipio de Sabaneta

(Antioquia) en el 2019.

Método

Es una investigación cualitativa (Denzin & Giardina, 2016) desde una perspectiva fenomenológico-hermenéutico (Oliveira & Botelho, 2010). En la investigación participaron adultos mayores pertenecientes a los Ciclos Lectivos Integrados (CLEI) del municipio de Sabaneta. La invitación a participar se realizó en un evento académico inicial en el 2019 organizado por la Secretaría de Educación de dicho municipio. De los 23 asistentes, 7 aceptaron hacer parte de la investigación, por lo que diligenciaron el consentimiento informado, permitiendo realizar un muestreo por voluntarios (Martín-Crespo y Salamanca, 2007). Los participantes fueron 4 mujeres y 3 hombres, entre los 63y los 74 años, estratos bajo y medio bajo de Sabaneta (Antioquia), 6 de ellos estaban iniciando la primaria y 1 terminando el grado once en 2019.

La unidad de análisis (Galeano, 2003) se recolectó a través de encuestas socioculturales (Pérez, et al., 2016) y entrevistas semiestructuradas (Londoño y Bermúdez, 2018). Las encuestas se diseñaron con el objetivo de indagar por información relacionada con aspectos sociales, culturales y económicos propios de los participantes y de su entorno (Jansen, 2013), preponderando por la información cualitativa, a través del formato de respuestas abiertas, lo que permitió el surgimiento de enunciados. Por otro lado, las encuestas fueron el insumo inicial para el diseño de las entrevistas, pues, teniendo presente la información sistematizada y analizada, se propusieron preguntas que permitieran centrarse en las trayectorias y recorridos vitales de estos adultos mayores frente a su entorno social, familiar y laboral (Arriagada, 2017). Tanto las encuestas como las entrevistas fueron validadas por expertos que contaban con formación doctoral y experiencia investigativa en la educación para adultos (Galeano, 2003).

La recolección de la información se hizo durante el semestre 2019-1. Las encuestas se diligenciaron simultáneamente a la firma del consentimiento informado (Denzin & Giardina, 2016), en la sesión donde se realizó la invitación de participación a la comunidad del CLEI. Las entrevistas se realizaron en diferentes momentos del semestre, teniendo en cuenta la disponibilidad de los participantes en las instalaciones del CLEI.

Tanto las encuestas como las entrevistas fueron transcritas a Word. De allí, se tomaron las categorías teóricas (Gómez, et al., 2015) que se habían encontrado en la revisión de las fuentes bibliográficas sobre este tema (andropedagogía, construcción y formación del adulto mayor, plan de vida del adulto mayor y superación personal) y se procedió a analizar los enunciados de las encuestas y de las entrevistas en pro de la consolidación de las categorías teóricas (Hernández, et al., 2014). No obstante, se identificaron unas categorías emergentes que tenían puntos de encuentro relevantes. Por tanto, se procedió a realizar el mismo proceso con las categorías emergentes (Malterud, et al., 2016).

Resultados y discusión

A continuación, se presentan las cuatro categorías que fueron evidenciadas a partir de los enunciados tomados de las respuestas abiertas de las encuestas socioculturales y de las entrevistas semiestructuradas. Como se presenta un análisis cualitativo categorial, se emplea una codificación simple: E para los enunciados de las encuestas y Ent. para los de las entrevistas.

La educación en el adulto mayor como proceso continuo de la formación humana

La educación es un proceso de socialización que provee al adulto mayor de una autodeterminación intelectual, cultural, social y emocional que no solo le permite reconocerse, sino también explorar críticamente su entorno (Batista, 2006; Durkheim, 2013), esto implica la construcción del conocimiento a partir de lo aprendido y de lo experimentado en ese proceso, tanto adentro como por fuera de las aulas (Cuenca, 2011; Felgueroso, 2015).

Desde una perspectiva crítica, la educación se da y se piensa desde un contexto, facilitándole al participante identificar sus miedos, valorar sus potencialidades y construir nuevas formas de conciencia propias y de otros, propendiendo por la formación humana mediante la acción (Freire, 2002; Vittoria, 2018).

Por ello, es posible afirmar que la educación se alimenta de las prácticas sociales: lo que se dice, cómo se dice, las creencias, las estructuras de poder, las fuerzas que influyen en el saber, la salubridad, la muerte, entre otros (Feldman, 2005; Franco, et al., 2017), por lo que requiere de una intención de reconocimiento de derechos frente a la formación, es decir, escuelas que propendan por la construcción de conocimientos y saberes contextualizados y situados, disponibles al beneficio de todos los interesados en participar (García, 2007; Fernández, 2019), pues educar se centra en la comunicación, la interacción y la consolidación de los saberes para el bienestar y la autonomía (Freire, 2002; Pallarès-Piquer, 2018). En las palabras de los participantes, la decisión por estudiar es principalmente impulsada por:

- “deseo personal” (E 1)
- “por aprender” (E 2)
- “de capacitarse” (E 3)
- “para salir adelante” (E 5)
- “poder leer y escribir” (E 6)
- “retomar nuevos saberes” (E 7)

Es significativo como el adulto mayor logra consolidar espacios educativos con acciones de (re)formulación de planes de vida, donde a través de sus aprendizajes puede identificar, describir, interpretar y discurrir las realidades que se presentan en su entorno (Nussbaum, 2010; Arriagada, 2017), (re)utilizando la experiencia como un consolidado de aprendizajes que pueden ser ampliamente significativos para su espacio educativo y el proceso allí vivido (Freire, 2002; Reyes y Machado, 2017). Frente a la pregunta sobre qué influyó en la decisión de estudiar, algunas de las respuestas fueron contundentes:

- “sentirse incompletos” (E 1)
- “ser un ejemplo para los hijos” (E 3)
- “adquirir nuevos conocimientos” (E 5)
- “no depender de nadie” (E 6)

Con lo anterior se evidencia cómo el adulto mayor al iniciar su proceso de formación, participa activamente de la (re)construcción social de su entorno, no solo cambiando su realidad, sino también afectando la de sus familiares (Chaux, et al., 2012; Näsman, et al., 2019). Esto demanda, de igual forma, una adaptación del adulto mayor y su grupo familiar, pues en sus palabras:

La educación me ha permitido seguir adelante porque voy aprendiendo día a día nuevas experiencias y conocimientos de forma tan sencilla que puedo expresarme y actuar con tranquilidad. He comenzado a estudiar nuevamente porque ya ayudé a cumplir los sueños de mis hijos, los que en un momento yo dejé cuando los tuve a ellos y ahora los vuelvo a retomar con la expectativa de lograr culminar la primaria y la secundaria (Ent.1)

Aquí es evidente como la educación en el adulto mayor permite una actitud de formulación de cambios profundos, los cuales tienen que ver no solo con el aprendizaje de conocimiento o la obtención de un diploma, sino que los empodera frente a sus grupos sociales, como ejemplo, motivación y reconocimiento de potencialidades (Schunk, 1991, Sullivan, 2012).

El aprendizaje en el adulto mayor desde la perspectiva constructivista

El aprendizaje es un constructo que responde a una relación, no necesariamente directa, entre esfuerzo, disposición, vivencia, conocimiento y reflexión. Este debe darse de forma significativa y contextualizada, respondiendo a los requerimientos situados (Schunk, 1991; Joshi & Bratteteig, 2016). Es por ello que, conociendo el entorno del participante, es factible (re)estructurar los elementos didácticos y pedagógicos que conforman el proyecto docente, haciendo énfasis en las vivencias experimentadas, reconociendo los logros y fracasos del pasado y proyectando los deseos y objetivos del presente, para alcanzar un

posible futuro imaginado (Cachioni, et al., 2014; Castro, 2018).

El aprendizaje desde una mirada vigoskiana se puede entender como una actividad social y cultural que se media por la interacción entre los participantes, la escuela y el entorno (Álvarez, 2010; Daniels, 2016). De allí que sea evidente la aparición de valoraciones positivas y negativas, ampliamente repetidas en los discursos de los miembros de la comunidad frente a la decisión de los adultos mayores para el (re)inicio de su formación escolar (Newman & Holzman, 2013; Daniels, 2016). Al respecto, uno de los participantes señala que:

Mi familia, aunque comentan que ya para que mi motivación es terminar con aprendizajes que permitan una formación personal, aunque para aprender hayan dificultades porque no comprendo muchas cosas, mi punto de vista es la de no rendirme y esforzarme por ser la mejor junto con mis compañeros, unos "cascarrabias", otros serios, algunos más callados y los jóvenes un mundo distinto donde hay integración grupal y tolerancia (Ent.1)

El aprendizaje, por tanto, responde a unos conocimientos previos y a unas vivencias personales, sociales y culturales. Y es gracias a estos que el adulto mayor logra concatenar aquello no escolar para darle sentido a su decisión, entendiendo que requiere de una aptitud de enfrentamiento hacia los etiquetamientos de lo imposible e innecesario y fortalecerse a través de la cooperación de las instituciones, sus familiares, amigos y compañeros de estudio (Pritchard & Woollard, 2013; Daniels, 2016).

La dificultad cuando estaba joven para estudiar fueron mis hijos ya que tocó trabajar para sacarlos adelante y eso en definitiva hizo que me olvidara de mi misma y ahora me siento bien en este lugar donde me divierto y me siento útil con mis compañeros, trabajando en equipo, donde hay amabilidad, solidaridad y tolerancia (Ent.2)

Tengo buen desempeño, si veo que no entiendo algo le pregunto a la profesora y ella vuelve a explicar, con las nuevas tecnologías al principio no sabía, pero mis hijos me han ayudado bastante, en mi caso, en matemáticas y español que son las que más se me dificultan, por otro lado, muestro mayor habilidad en sociales (Ent.3)

En otras palabras, el aprendizaje permite al adulto mayor sentirse útil, generar habilidades para el trabajo en equipo, consolidar valores ciudadanos, perseguir respuestas a las inquietudes, apropiarse de las nuevas herramientas del entorno, ser más autónomo y participativo (Ruiz & Estrevel, 2010; Newman & Holzman, 2013).

El proceso educativo me permite aprendizaje, formación, propiedad para decir las cosas. Aunque se me ha dificultado las clases de matemáticas después de tantos años volver a estudiar, es como comenzar a vivir nuevamente y más que recordar momentos, la construcción de lo que soy hasta ahora y no me arrepiento, tengo otra oportunidad (Ent.5)

Ahora bien, el aprendizaje no siempre es fácil. Como en cualquier etapa de la vida, es posible encontrarse con temas que sean más dificultosos que otros. No obstante, al ser capaz de reconocerlo críticamente, permite que se busque apoyo en otros para alcanzar el logro definido, consolidando una comunidad de aprendizaje que propende por el bienestar de sus participantes, construyendo el aprendizaje en comunidad (Nordin, et al., 2017; Larrain, et al., 2019).

Formación humana en el adulto mayor a través de la educación

La formación humana es una cuestión de diálogo, entre lo vivido, lo soñado, lo alcanzado, lo perdido y lo olvidado. En otras palabras, es comprender la historia que circunda al participante, la cual permite una formulación del presente con criterios de (auto)reconocimiento como constructores de saberes, motivadores de acciones y generadores de realidades. Al menos, así lo expresan algunos adultos mayores participantes del CLEI en Sabaneta (Antioquia), frente a las dificultades por las cuales no habían estudiado antes:

- “para la época no era tan importante” (E 1)
- “no se acostumbraba” (E 2)
- “la situación económica y familiar no ayudaban” (E 3)
- “las jornadas eran muy largas” (E 4)
- “era más importante el trabajo” (E 5)

De igual forma, esta decisión de (re)iniciar su proceso de formación cuenta con condiciones sociales que impulsaron la decisión, las cuales nuevamente responden a etiquetamientos que han sido institucionalizados en los discursos de los miembros de la comunidad. Estas condiciones son:

- “empleo digno” (E 1)
- “satisfacción personal” (E 2)
- “formación” (E 3)
- “progreso” (E 4)
- “aceptación en la sociedad” (E 5)
- “ser reconocido como alguien” (E 6)
- “ser mejor” (E 7)

Se puede observar que aspectos como empleo, satisfacción, formación, progreso, aceptación, reconocimiento y afianzamiento no solo son condiciones que dinamizan la participación de estos adultos mayores, sino que también hacen parte del desarrollo humano de cualquier individuo en la sociedad actual (Ruiz y Chaux, 2005; Chaux, et al., 2012). Aquí es factible considerar que estas condiciones (re)afianzan los proyectos de vida de los participantes, permitiéndoles ser más participativos en la solución de los problemas que atañen a su entorno, expresando sus puntos de vista, estableciendo compromisos, construyendo acuerdos y reconociendo a los otros (Nussbaum, 2010; Castañeda, 2014).

Como anécdota puedo contar cuando fuimos al colegio mayor, fue muy importante, sentir un sueño hecho realidad al terminar, la decisión para retomar los estudios fue por problemas familiares que hacen que uno se sienta incompleto, he contado con el apoyo de la ciudadanía en general, de las autoridades, me preparo para tener un empleo más digno. A nivel social y cultural una mejor aceptación en sociedad, esto aún no termina (Ent.5)

Al terminar el proceso educativo la satisfacción a nivel personal, social y cultural es la de darles ejemplo a mis hijos... El proceso me ha parecido excelente. He recibido el apoyo de mi familia y de mis hijos en todo lo que necesito incluyendo lo económico (Ent.6)

En definitiva, las vivencias propias y ajenas, la identificación de los límites y de las potencialidades, el cumplimiento de las responsabilidades y de los derechos, la participación crítica y con argumentos, la (re)edificación del reconocimiento y el interés por la alteridad son resultados de la formación humana de los adultos mayores participantes, quienes, todavía en su proceso educativo, de forma proactiva generan acciones de reflexión a su comunidad (Arriagada, 2017; Muriel, et al., 2020).

Aspectos sociales, culturales y familiares que transforman los planes de vida del adulto mayor

Los aspectos que inciden en la decisión de (re)iniciar sus estudios parecen estar alineados a los clamores que se relacionan con el desarrollo humano: Bajos niveles de alfabetización y de autoestima, abandono y soledad, escasa autonomía, precarización de la calidad de vida, efectos del trabajo físico y la no cobertura, no reconocimiento propio o por sus familiares, entre otras (Martínez de Morentin, 2006; Nussbaum, 2010).

Lo anterior es comprensible desde los objetivos propios de la educación puesto que esta propende, en los seres humanos, una participación social autónoma, crítica y democrática (Vittoria, 2018), que le permita al participante transitar por su proceso de formación con una actitud de confianza en alcanzar el logro propuesto o, al menos,

empoderado para intentarlo (Batista, 2006). Así como lo indica este adulto mayor:

“Tengan confianza, nosotros si somos capaz, lo que pasa en que tenemos habilidades que no conocemos de nosotros mismos” (Ent.3).

En otras palabras, la educación sirve de puente al adulto mayor para(re)configurarse, desarrollando habilidades, consolidando saberes y afianzando aptitudes que le facilitan el entendimiento del entorno, contextualizarlo y proponer soluciones coherentes, responsables y propositivas (Chauz, et al., 2012). Estas condiciones propenden por el (auto)reconocimiento, la reflexión y la criticidad en las decisiones (Peralta, 2017). En otras palabras, la educación potencia al individuo a convertirse en un agente de cambio, de construcción y de reconocimiento (Oliveira & Botelho, 2010).

“Quiero ser en mi barrio una líder social y hacer un proyecto de vida para el barrio”. (Ent.3).

Culturalmente, hay varios etiquetamientos en relación a la educación. Estos se han venido fosilizando dada la repetición constante por parte de la comunidad frente a la posibilidad de cambio social, crecimiento personal y reconocimiento salarial, lo cual pueda tener un efecto contrario para aquellos que por cuestiones de la vida no pudieron formarse en la escuela en el tiempo estipulado, por ello, la resiliencia, el acogimiento y el regocijo son la respuesta por parte de los adultos mayores participantes y de sus docentes. Así lo propone este adulto mayor:

“Es que se decidan a venir, que no les de pena. El interés es el de aprender, de sentirnos en familia, de una acogida con calor humano. Y si no está seguro, anímese que todo es posible” (Ent.4).

Finalmente, en varios enunciados ya revisados, es común la mención de la familia como uno de los aspectos tanto de apoyo como de crítica frente a la decisión tomada por los adultos mayores participantes. No obstante, es una condición recurrente de motivación para lograrlo, puesto que desean ser ejemplo a seguir, un referente de admiración o una muestra de que sí se puede lograr si se lucha.

Conclusiones

En primer lugar, es evidente la importancia que tiene la educación en los proyectos de vida de los adultos mayores participantes, no solo como una etapa más en la vida, sino como una posibilidad para afianzar su confianza y autoestima. Esto se da gracias al (auto)reconocimiento que permite la socialización generada en el CLEI, donde se empieza por visibilizar a otros coetáneos con anhelos, potencialidades y deseos semejantes.

De igual forma, esa educación se media a través del lenguaje. No solo como capacidad de comunicación, sino como posibilidad de cocreación de conocimiento y aprehensión de este. Aquí, el lenguaje se transversaliza a través del relato, de la narración, de la verbalización, donde las experiencias se (re)cuentan y sirven como elementos de apoyo personal y grupal para seguir(lo) intentando, ya que las vivencias de los adultos mayores dan un contexto significativo de los aprendizajes esperados, lo que les permite no solo imaginar, sino recordar.

Las condiciones que instaron a estos adultos mayores a ingresar a la educación formal parecen centrarse en la constante (re)construcción de los proyectos de vida, donde lo personal colinda con lo familiar y lo social, y se yuxtaponen. Se enuncia constantemente el miedo, pero este se acompaña de anhelo y autoestima, se reconocen las dificultades pasadas, pero se agradece por las posibilidades presentes, se añora el acompañamiento al proceso de formación de su descendencia y la velación por su bienestar integral.

Finalmente, estas condiciones demandan en los adultos mayores participantes un proceso de aprendizaje que les permite interactuar con los otros, dejando a un lado los prejuicios, resaltando el valor de la experiencia, propendiendo por una mejor calidad de vida, participando de la (re)construcción del entorno y de aquellos que los rodean. En otras palabras, la educación parece ser el eje transversal del desarrollo humano en cualquier edad.

Referencias

- Alcaldía de Sabaneta (2016). Plan de desarrollo municipal 2016-2019. https://www.sabaneta.gov.co/files/doc_varios/PlanDesarrollo2016_2019.pdf
- Álvarez, C. J. (2010). La relación entre lenguaje y pensamiento de Vigotsky en el desarrollo de la psicolingüística moderna. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 48(2), 13-32. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48832010000200002&script=sci_arttext&tlng=e
- Arriagada, C. (2017). Historias de Vida. *Cuadernos de Sociología*, 2(1), 50-56. <http://revistacaf.ucm.cl/index.php/cusoc/article/view/506>
- Ayala, E. T. (2013). Territorialidad y reivindicación social: reflexiones en torno al barrio de La Prosperitat/Barcelona desde la perspectiva del adulto mayor. *Educación y Humanismo*, 15(25), 59-72. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2193>
- Batista, L. (2006). Educación y desarrollo humano. *Enfermería en Costa Rica*, 27(1), 28-30. <http://www.binasss.sa.cr/revistas/enfermeria/v27n1/7.pdf>
- Cachioni, M., Nascimento Ordonez, T., da Silva, T. B. L., Tavares Batistoni, S. S.,

- SanchesYassuda, M., Caldeira Melo, R., & Lopes, A. (2014). Motivational factors and predictors for attending a continuing education program for older adults. *Educational Gerontology*, 40(8), 584-596. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03601277.2013.802188>
- Castañeda, C. (2014). Competencia socio afectiva en el marco escolar colombiano. *Escenarios*, 12(2), 19-34. <http://ojs.uac.edu.co/index.php/escenarios/article/view/312>
- Castro, R. (2018). La educación inclusiva y su configuración desde los imaginarios sociales y la hermenéutica reflexiva. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 2(1), 55-69. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3621>
- Chaux, E., Lleras, J., y Velásquez, A. (2012). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Corrales, A., Quijano, N., y Góngora, E. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Enseñanza e investigación en psicología*, 22(1), 58-65. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161005.pdf>
- Cuenca, M. (2011). Motivación hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico. *Revista de Psicología de la Educación*, 6, 239-254. <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/69.pdf>
- Daniels, H. (2016). *Vygotsky and pedagogy*. New York: Routledge.
- Denzin, N. K., & Giardina, M. D. (Eds.). (2016). *Ethical futures in qualitative research: Decolonizing the politics of knowledge*. London: Routledge.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (2019). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Durkheim, E. (2013). *Émile Durkheim on institutional analysis*. Chicago: University of Chicago Press.
- Feldman, R.S. (2005). *Psicología: con aplicaciones en países de habla hispana*. México: McGrawHill.
- Felgueroso, F. (2015). *Claves para mejorar la educación y formación de adultos en España en la post-crisis*. Madrid: Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA).
- Fernández-Poncela, A. M. (2019). Educación: competencias, emociones y humor, perspectivas y estudios. *Educación y Humanismo*, 21(37), 51-66. <https://doi.org/10.17081/eduhum.21.37.3365>
- Franco, H. A., Londoño, D. A., y Restrepo, D. A. (2017). Habilidades para la vida en

- jóvenes universitarios: una experiencia investigativa en Antioquia. *Katharsis*, (24), 155-181. <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/970>
- Freire, P. (1974). *La iglesia, la educación y el proceso de liberación humana en la historia*. Buenos Aires: La Aurora.
- Freire, P. (2002). *Concientización: teoría y práctica de una educación liberadora*. México: Siglo veintiuno editores.
- Galeano, M. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit.
- Galinsky, D. (2018). New demands on education and training for the care of old people: The case of Israel. In Carmel, S., Morse, C., & Torres-Gil, F. *Lessons on Aging from Three Nations: The Art of Caring for Older Adults* (pp.157-193). Boca Raton: CRC Press
- García, N. (2007). La educación con personas mayores en una sociedad que envejece. *Horizontes Educativos*, 12 (2), 51-62. <https://www.redalyc.org/pdf/979/97917592006.pdf>
- Gómez, M., Galeano, C., y Jaramillo, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856275012>
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill
- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas*, 5(1), 39-72. <https://publicaciones.unitec.edu.co/index.php/paradigmas/article/view/42>
- Joshi, S. G., & Bratteteig, T. (2016). Designing for prolonged mastery. On involving old people in participatory design. *Scandinavian Journal of Information Systems*, 28(1). <https://www.duo.uio.no/handle/10852/58736>
- Knowles, M., Holton, E., y Swanson, R. (2004). *Andragogía: El aprendizaje de los adultos*. México: Editorial Mexicana.
- Larrain, M. E., Zegers, B., y Orellana, Y. (2019). Generatividad y Satisfacción Vital en un una muestra de abuelos/as de Santiago, Chile. *Terapia psicológica*, 37(3), 271-285. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48082019000300271&script=sci_arttext&tlng=en
- Londoño, D., y Bermúdez, H. L. (2018). Niveles de literacidad en jóvenes universitarios: entrevistas cualitativas y análisis sociolingüístico. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 315-330. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2018000100315&script=sci_abstract&tlng=en

- Malterud, K., Siersma, V. D., & Guassora, A. D. (2016). Sample size in qualitative interview studies: guided by information power. *Qualitative health research*, 26(13), 1753-1760. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1049732315617444>
- Martín-Crespo, M. y Salamanca, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure investigación*, 27(4). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340>
- Martínez de Morentin, J. (2006). *¿Qué es educación de adultos? Responde la Unesco*. San Sebastian (España): Centro UNESCO de San Sebastián.
- Ministerio de Educación Nacional (2007). Definición de educación adulto mayor. Colombia www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86207_archivo_pdf.pdf
- Mogollón, E. (2012). Una perspectiva integral del adulto mayor en el contexto de la educación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, (34), 57-13. <https://www.redalyc.org/html/4575/457545090005/>
- Mostaghel, R. (2016). Innovation and technology for the elderly: Systematic literature review. *Journal of Business Research*, 69(11), 4896-4900. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0148296316302120>
- Muriel, L. E., Gómez, L. S., y Londoño, D. A. (2020). La riqueza de la evaluación en la escuela, un tesoro no oculto. *Praxis & Saber*, 11(25), 111-130. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/9359
- Näsman, M., Niklasson, J., Saarela, J., Nygård, M., Olofsson, B., Conradsson, M., & Nyqvist, F. (2019). Five-year change in morale is associated with negative life events in very old age. *Aging & mental health*, 23(1), 84-91. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13607863.2017.1393795>
- Newman, F., & Holzman, L. (2013). *Lev Vygotsky: Revolutionary scientist*. New York: Psychology Press.
- Nordin, S., McKee, K., Wallinder, M., von Koch, L., Wijk, H., & Elf, M. (2017). The physical environment, activity and interaction in residential care facilities for older people: a comparative case study. *Scandinavian journal of caring sciences*, 31(4), 727-738. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/scs.12391>
- Nussbaum, M. (2010). *Not for profit: Why democracy needs the humanities* (Vol. 2). Princeton: Princeton universitypress.
- Observatorio de la democracia (2017). La situación de los adultos mayores en Colombia. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/news/063017-observatoriodelademocracia.pdf>
- Oliveira, J. P., & Botelho, M. A. (2010). De Husserl a Ricoeur. *Pensar enfermagem*, 14(2), 19-29. <https://comum.rcaap.pt/handle/10400.26/23947>

- Organización de las Naciones Unidas (2018). Perspectivas de la población mundial 2019. https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_PressRelease_ES.pdf
- Pallarès-Piquer, M. (2018). Recordando a Freire en época de cambios: concientización y educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(2), 126-136. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412018000200126&script=sci_arttext
- Peralta, R. F. (2017). Complejidad y Educación: Lecciones que humanizan el cambio. *Educación y Humanismo*, 19(33), 226-229. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2787>
- Pérez, D., Arrieta, F., Quintana, J., y Londoño, D. (2016). Análisis de narrativas de los y las estudiantes con bajo rendimiento académico de algunas instituciones de educación secundaria del departamento de Antioquia en el año 2013. *Katharsis*, (21), 272-310. <http://revistas.iue.edu.co/revistasieue/index.php/katharsis/article/view/769>
- PNUD (2015). Informe nacional de desarrollo humano. Guatemala. <http://desarrollohumano.org.gt/desarrollo-humano/concepto/>
- Pritchard, A., & Woollard, J. (2013). *Psychology for the classroom: The social context*. New York: Routledge.
- Reyes, F., & Machado, E. (2017). Theoretical-methodological basis on old people's education in the context of permanent education. *Humanidades Médicas*, 17(2), 291-305. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000200004
- Rivillas, J. C., Gómez, L., Rengifo, H. A., y Muñoz, E. P. (2017). Envejecimiento poblacional y desigualdades sociales en la mortalidad del adulto mayor en Colombia ¿Por qué abordarlos ahora y dónde comenzar?. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 35(3), 369-381. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/120/12054385007/12054385007.pdf>
- Ruiz, A., y Chau, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Educación, ASCOFADE.
- Ruiz, E., y Estrevel L. (2010). Vigotsky: la escuela y la subjetividad. *Pensamiento psicológico*, 8(15), 135-146. <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/150>
- Salgado, R., Céspedes, F. & Céspedes, D. (2020). Adulto mayor y desarrollo humano. Retos de los profesionales de la educación y la salud. Roca. *Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 16. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/1284/2323>
- Schunk, D. H. (1991). *Learning theories. An educational perspective*. New York: McMillan.
- Shanas, E. (2017). *Old people in three industrial societies*. New York: Transaction Publishers.

- Sullivan, T. J. (2012). *Introduction to social problems*. London: Pearson Higher Ed.
- Vittoria, P. (2018). Critical Education in Paulo Freire: Educational Action for Social Transformation. *Encyclopaideia*, 22(51), 37-44. <https://encp.unibo.it/article/view/8459>
- Wang, Y., & Long, Y. (2018). *Population Aging and the Construction of the Modern Pension Security System*. In *The Development of Security and Whole Care System for the Aged in China*. PulauUjong:Springer.